

**Lucidez intelectual y compromiso
Emiliano Galende (1939-2025)***Víctor Aparicio Basauri*

Tras la triste noticia de su fallecimiento he sentido la necesidad de rememorar lo que compartí con Emiliano durante estos últimos treinta años. Me voy a remontar a un acontecimiento que ha tenido mucho que ver con nuestra amistad y cooperación. Es en 1990 cuando la OPS promueve la Declaración de Caracas que marcaría un punto de inflexión en el modo de formular la reestructuración de los servicios de salud mental y la protección de los Derechos Humanos de las personas con problemas de salud mental en la Región de las Américas. En esa reunión tuve la oportunidad de conocer a Mauricio Goldenberg, reconocido como el maestro de una amplia generación de profesionales de salud mental del ámbito comunitario en Argentina, tras haber dirigido el Servicio de Psicopatología del Policlínico “Aráoz Alfaro” del partido de Lanús en la provincia de Buenos Aires (Aparicio Basaurí, 2024) y que puede explicar que su nombre este unido al Centro de Salud Mental comunitario “Mauricio Goldenberg” de Lanús que promovió Emiliano. La reunión de Caracas la lideró Tuncho Levav (discípulo de Mauricio) y a partir de ella se estableció una red de cooperación entre servicios de salud mental latinoamericanos y servicios

de Italia y España que trabajaron bajo los principios de la desinstitucionalización. De esta estrategia de cooperación surgió la Red Maristan (1997)¹ de la que forma parte el programa de salud mental de la Universidad de Lanús y que ha apoyado e impulsado el doctorado de salud mental comunitaria que creó Emiliano en esa Universidad.

Después de la Declaración de Caracas se creó la red de cooperación Latinoamérica-Europa en el marco del Programa de Salud Mental de OPS que dirigía Tuncho Levav. En ese contexto tuve la oportunidad de asistir como consultor para participar en una reunión de los equipos de la provincia de Río Negro (Argentina) que dirigía Hugo Cohen. Con motivo de este viaje a Argentina, a mediados de la década de los noventa, se puso en contacto conmigo otro entrañable discípulo de Mauricio Golbenberg, el Dr. Valentín Barenblit² que residía en Barcelona. Valentín habló con Emiliano para que fuera mi anfitrión en mi llegada a Buenos Aires. A partir de ese momento comenzamos una amistad que ha durado todos estos años. Me llamó la atención su empatía y su familiaridad. Esto acompañado de su capacidad de reflexión y pensamiento crítico que convertía en muy interesantes las amenas tertulias que se celebraban en su casa.

Después vino el Doctorado de Salud Mental Comunitaria de la Universidad Nacional de Lanús donde nos volvimos a encontrar en cada promoción hasta que llegó la pandemia, que fue como un corte en nuestras vidas. Los últimos años fueron para Emiliano el colofón de una vida comprometida con la enseñanza y la investigación y tuvieron su reconocimiento en los doctorados honoris causa de las Universidades de Rosario (2022) y Lanús (2023).

Inicialmente había sentido que nuestro primer encuentro fue una casualidad, pero con el tiempo he comprendido que fue el resultado de lo que últimamente él ha vuelto a recalcar sobre la importancia de la colectividad y las redes comunitarias, sociales y profesionales. Acabo de volver a escuchar su participación en el documental *El porvenir de la vida en común* (2022) y su reflexión sobre el neoliberalismo, que defienden ciertos sectores de poder, como antítesis de la defensa de lo comunitario.

Todo esto le llevó a insistir en la idea de lo que predomina en ese tipo de pensamiento, que denomina “un narcisismo social profundo”, muestra a individuos con una “incapacidad en lo social”. El entendía en toda su profundidad el valor de la palabra “comunidad”.

Estos últimos años nos manteníamos en contacto y él me transmitía no poder disfrutar en el verano argentino de su viaje anual a León a visitar a sus familiares de España. Me comentaba que la columna le dificultaba este tipo de viajes. Sin embargo, mantenía su lucidez intelectual y comentábamos la complejidad de nuestra realidad. He querido terminar este homenaje con un párrafo de su última editorial en la Revista de Salud Mental y Comunidad que resume parte de su pensamiento en estos momentos tan aciagos.

Una sociedad sólo logra ser pacífica si integra a sus miembros, protege y apoya la vida comunitaria y ofrece un futuro en el cual cada uno pueda construir, o al menos imaginar, un proyecto de vida. Esta política de destrucción y eliminación sin duda ocasionará daños, pero el imaginario existente de entender el país como “la patria” generará fuertes defensas contra estos intentos de destrucción. (Galende, 2024)

Referencias

Aparicio Basaurí, V. (2024). Itzhak Levav “Tuncho” (1939 -2024). Un referente de la salud mental latinoamericana. *Cuadernos de Psiquiatría Comunitaria*, 21(1), 130-131

Galende, E. (2024). Editorial. *Revista de Salud Mental y Comunidad*, (17), 9-12. <https://doi.org/10.18294/smcy.2024.5576>

Notas

1. La Red Maristan está formada por 11 universidades (8 latinoamericanas y 3 europeas)

2. Valentín Barenblit falleció el 25 de abril de 2025 en Barcelona